

DINERO, SEXO Y AMOR SE MEZCLAN DOLOROSAMENTE EN LA EXPERIENCIA DE HAMĪDA(*)

Aram HAMPARZOUMIAN
Escuela Oficial de Idiomas. Málaga

BIBLID [1133-8571] 4 (1996) 257-280

Resumen: Se estudia el personaje femenino de Hamīda en la novela *Zuqāq al-midaqq* del Premio Nobel de Literatura egipcio Naʿīb Maḥfūz. Entre otras ideas se esbozan: La influencia de los cargos profesionales del autor en sus escritos. La consideración de *al-hāra* (el barrio) como principal personaje femenino de la novela. El interés de este tipo de estudios para el mejor conocimiento y análisis de la novelística del autor y de la problemática evolución de la sociedad egipcia contemporánea o reciente. Breve visión de la presentación que hace Maḥfūz del matrimonio, el machismo y los demás personajes femeninos que rodean a la protagonista. Descripción del carácter de Hamīda y sus problemas: dinero, sexo y amor entrelazados en sus tres pretendientes. Extracción de conclusiones, comparando a Hamīda con el cliché de la prostituta en las novelas de Naʿīb Maḥfūz y con la situación social de la mujer egipcia de la época.

Palabras clave: Literatura árabe moderna. Naʿīb Maḥfūz. *Zuqāq al-midaqq*. Hamīda.

Abstract: "Money, sex and love mix painfully in Hamīda's experience". This study deals with Hamīda, the female character in *Zuqāq al-midaqq*, the novel by the Nobel Prize for Literature Najīb Maḥfūz. It is mainly concerned with the following topics: The influence of the author's professional posts in his works. The author's treatment of *al-hāra* (the neighbourhood) as the main female character of the novel. The importance of this kind of studies for the analysis of the author's works and the problems and evolution of the contemporary Egyptian society. Marriage, machism, and all the female characters connected with the heroine. Description of the personality of Hamīda and her problems: money, sex and love, intertwined with her three suitors. Conclusion, comparing Hamīda with the stereotype of the prostitute in the novels of Maḥfūz and with the social situation of the Egyptian woman of the time.

Key words: Modern Arabic literature. Najīb Maḥfūz. *Zuqāq al-midaqq*. Hamīda.

(*) VILLEGAS 1991: 32.

0. Introducción

Naʿyīb Maḥfūz nació en el barrio de al-Ḥusayn, El Cairo, el 11 de diciembre de 1911, en el seno de una familia -su padre era funcionario- integrada por seis hermanos, cuatro chicas y dos chicos, todos bastante mayores que él. Al parecer, la familia entera, y especialmente su madre, colaboró para proporcionarle una infancia y un ambiente felices que le permitirían desarrollar una notable estabilidad emocional y social de gran utilidad en orden a la construcción de su obra. Lejos del conservadurismo cultural, pero conociendo y dominando la literatura y la lengua árabes clásicas, se decidió por la renovación de géneros y estilos, formándose además en la literatura occidental para mejor desarrollar su mundo particular. En 1934 se graduó en Filosofía en la Universidad de El Cairo, en el segundo puesto de su promoción. Comenzó una Tesis Doctoral titulada "La Belleza en la Filosofía Islámica", pero a los dos años la abandonó.

No vamos a revisar aquí todo su currículum laboral, siempre como funcionario civil, pero sí me parece interesante resaltar el hecho de que la época en la que escribió *Zuqāq al-midaqq* (1946) y la llamada Pentalogía realista (VILLEGAS 1991: 27) es previa a su trabajo como Director del Dpto. de Censura en las Artes (1953-60), que es el período en el que se publica la Trilogía, acompañada de un silencio creativo entre el 52 y el 59. Además, su entrada en la etapa de Realismo no literal (VILLEGAS 1969: 9) coincide con su cargo de Presidente del Consejo de la Fundación del Cine. Tal vez de ahí procede, aunque se podría estudiar más en profundidad, su repentina castidad en las escenas amorosas de la Trilogía, o lo cinematográfico de algunos recursos narrativos de su época de realismo no literal.

Se dice que la novelística árabe moderna sigue muy de cerca la evolución social femenina, y que ello es particularmente perceptible en la obra de Naʿyīb Maḥfūz (AL ASHMAWI 1985: 13), quien, desde luego, es un sereno y paciente observador de la realidad egipcia, a la vez que un analista agudo (VILLEGAS 1991: 28). Así pues, el estudio de los personajes femeninos de la obra de Maḥfūz tiene un especial interés desde el punto de vista del mejor conocimiento de su obra y desde el enfoque del análisis de la problemática y de la evolución de la sociedad egipcia contemporánea. Para este trabajo he escogido el personaje de Ḥamīda, de la novela *Zuqāq al-midaqq*, y he utilizado la versión de al-Dār al-Tūnisiyya li-l-Naṣr en su cuarta edición de febrero de 1989, reeditada a raíz de la concesión del Premio Nobel a su autor en noviembre del 88.

1. La novela: *Zuqāq al-midaqq* (1947)

Naʿīb Maḥfūz escribió su primera novela en 1939 y, desde entonces, ha seguido haciéndolo a una media de novela por año, aunque su producción cuenta además con abundantes colecciones de cuentos, etc.

La novela como género no se encuentra en los orígenes ni entre el repertorio de la literatura árabe posterior, tan rico, y el autor carece, por tanto, de precursores. Normalmente se considera que fue Muḥammad Ḥusayn Haykal (1888-1956), abogado y político egipcio varias veces ministro de educación, el autor de la primera novela en árabe, con el título de *Zaynab* (1914), cuya heroína, una campesina víctima de las convenciones sociales, se consume y, finalmente, muere de desamor. La obra, no sólo por su carácter melodramático, da paso a los principales autores de ficción de la literatura árabe contemporánea, como Tawfiq al-Ḥakīm y Ṭāhā Ḥusayn, así como 'Abbās Maḥmūd al-Aqqād o el célebre Ibrāhīm al-Māzinī (AL-FĀJŪRĪ 1987: 934), que empiezan a sacar a la luz internacional a la sociedad egipcia con sus esperanzas y frustraciones, como pueblo inmerso en constantes turbulencias políticas. En concreto esta novela, pertenece a la considerada segunda época del autor, período que, tras el de la novela faraónica (1939-44), se inaugura con *Miṣr al-ʿAdīda* y culmina con la Trilogía (1956-57), conforme a una taxonomía basada no en el estilo sino en el contenido (ENANY 1989: 34). En este período, el novelista estudia las características socio-políticas de su entorno con su gran capacidad analítica y una depurada técnica realista y naturalista, particularmente en *Zuqāq al-midaqq*, que fue su primera novela traducida (al inglés en 1966). Aunque profundamente inmerso en la realidad local, Maḥfūz extrae todo lo que hay de permanente y universal en la naturaleza humana y logra para su literatura divulgación internacional y aceptación general, hasta el punto de que en reconocimiento a esos valores humanos se le otorga el Premio Nobel de Literatura en 1988.

Aun así, posiblemente no podamos hablar todavía de la existencia de una novela árabe, pues más que a la literatura en lengua árabe clásica, estas obras se deben a la novelística europea, de la que sus autores son ávidos lectores, y su forma no ha tomado aún el distanciamiento suficiente como para alcanzar independencia y personalidad propias. M.^a Jesús Viguera opina al respecto que podría unificarse el concepto, pues "existen novelas árabes, mas creo que en un sentido cultural amplio" (VIGUERA 1969: 8). De Naḥūb Maḥfūz sabemos que "su formación intelectual está marcada en la infancia por la consumición masiva de cine, en la primera adolescencia por la lectura, también voraz, de traducciones de novelas negras y policíacas y de novelas rosas". (VILLEGAS 1969: 8)

2. El barrio (*al-hāra*), personaje femenino de la novela. El alma de Ḥamīda

Cabe decir, como en otras muchas novelas del autor, que *Zuqāq al-midaqq* es la descripción de un microcosmos verdadero protagonista de la historia. En este caso se trata del barrio, o más específicamente del callejón del Almirez (VILLEGAS 1991: 30). El personaje central de la acción es Ḥamīda, que significativamente (GÓMEZ & GONZÁLEZ & RUIZ 1991: 116) se nos presenta en el capítulo tercero; pero yo resaltaría que no en un tercer lugar, después de la presentación de los personajes masculinos y los femeninos Umm Ḥamīda y Saniyya 'Afifi en el capítulo primero, sino en un cuarto lugar, ya que la auténtica primacía corresponde a la introducción, muy bien reconocida y comentada por los críticos por lo trascendental de su papel para el resto de la trama, donde se describe el Callejón. El callejón es el recipiente en el que el alma líquida de Ḥamīda toma forma: todas las actitudes, las reacciones, los sentimientos y sensaciones de la chica están directamente causados por la configuración física del callejón, por la distribución de sus viviendas, por la fisonomía de sus habitantes, por sus medios económicos, por la estructura social que conforman, etc. Por otra parte, esta vida sólo tiene una salida, la estrecha boca del callejón que acaba vomitando a algunos de sus habitantes, proyectados por la reacción química que produce la mezcla inevitable de sus vidas. Para otros, es la guarida donde esconderse de sus fechorías, madriguera repleta de estiércol y de miseria. Dicho esto, no obstante, mi trabajo va a centrarse sobre Ḥamīda, y tal vez esta óptica deforme la imagen global de la novela, concebida para mostrar la problemática de la sociedad egipcia de aquel momento y no únicamente la de un tipo, aunque muy característico, de personaje femenino.

Desde la presentación del personaje, la novela muestra a Ḥamīda ávida de futuro, deseando que las novedades llenen su vida de emoción, no importa lo mucho que puedan acabar perjudicándole finalmente.

D'Alverny comentaba cómo en árabe *al-gayb*, lo oculto, se confunde con el porvenir y es por naturaleza incognoscible, ya que el hombre tiene la cara vuelta hacia el pasado, *al-mādī*. Lo que es antiguo, *qadīm*, es lo que está delante, *quddām*, y además el hombre no tiene nada que esperar del porvenir, que está a su espalda y hacia el que no camina, pues es el futuro, *al-mustaqbal*, o el recibido, el que se le presenta a él (D'ALVERNY 1982: 195). Sin tomarnos todas estas filigranas semánticas demasiado en serio, podemos dibujar la actitud de Ḥamīda: por muchas cábalas o planes que haga, nunca llegará a adivinar su futuro, mucho menos a condicionarlo. El destino se le viene encima y, además, la pillará de espaldas, sin preparación para dominarlo, a pesar de lo cual lo desea con vehemencia.

3. Algunos temas de la novela:

3.1. *El matrimonio*

Al hablar de los temas que trata la novela no se ha de entender que intento descubrir la filosofía de la vida del autor, ya que un mismo tema aparece reflejado desde los puntos de vista de personajes muy diferentes y, por lo tanto, las imágenes que se nos muestran son tan reales como un cuadro cubista.

El asunto del matrimonio, por ejemplo, es muy distinto en la cultura árabe de como lo concebimos en la nuestra: las costumbres, los ritos, los plazos, el papeleo, los compromisos, etc., difieren en gran medida. Veamos algunas frases para poner de manifiesto la importancia del tema en la sociedad egipcia:

كيف يعيبك ما هو شرع وحق! ... فالزواج نصف الدين يا حبيبتي، وربنا شرعه
حكمة، وأمر به النبي عليه الصلاة والسلام... (ص. ٢٨)

Todo esto lo dice Maḥfūz después de haberse burlado de la señora 'Afifi obligándola a acicalarse para ir a visitar a la casamentera y haciéndole reaccionar con sorpresa ante la propuesta de ésta de buscarle marido-, para presentarla como una vieja loca por desear casarse con poco más de 50 años. Algo parecido le ocurre a Salīm 'Ulwān, cuando pide la mano de Ḥamīda, y luego al propio Maḥfūz, el cual está muy lejos de sospechar -escribe la novela a los 36 de edad- que también él tendría que sufrir la paradoja de contraer nupcias exactamente a esa edad, los 51 años, en 1962.

A la señora 'Afifi le facilita la excusa de que otras mujeres más viejas se casaban en el Egipto de la época, no habiendo por tanto ninguna indecencia en un acto ajustado a la legalidad, y al *sayyid* Salīm, en una situación parecida de persona mayor ya casada que tiene el capricho de tomar una segunda esposa (*darra*) por motivos sexuales, le hace argumentar para tranquilizar su conciencia:

فالي أحرَم على نفسي ما أحل الله لها! ... (ص. ٨٢)

aunque ronda por su cabeza insistentemente el qué dirán, si bien únicamente por lo que pueda perjudicar a su prestigio personal. Lo único que le hace dudar es la clase social de la muchacha, y no los sentimientos de su esposa e hijos:

أما حميدة... ربها! لو كانت من أسرة كريمة ما تردد لحظة في طلب يدها. (ص. ٨٣)

El autor presenta el matrimonio, pues, como una institución social de una fuerza determinante en la sociedad en la que vive y, además, como un elemento básico para la conformación de dicha sociedad. El individuo ordena su vida en función del matrimonio y de todas las circunstancias económicas, sentimentales y sociales que lo rodean. Pero este compromiso social tiene tal fuerza que actúa, en parte, con la implacabilidad del destino, hasta el punto de hacer exclamar con persuasión a Umm Ḥamīda ante *al-sitt Saniyya* 'Afifi:

فلا محيد عن الزواج. (ص. ٢٩)

Cuando en la casa discuten Ḥamīda y su madre, la angustia se intensifica, pues una chica joven sin pretendientes provoca sentimientos de compasión, pena y disgusto. Se diría que una joven que carece de novio formal tuviese asegurada la infelicidad:

أسفى عليك من شابة عاثرة الحظ لا تجد من يطلب يدها! (ص. ٣٥)

A lo que ella responde airada, como si le hubieran dirigido una injuria personal:

”باب النجار مخلع“. (ص. ٣٥)

Y así, con este refrán, Ḥamīda se disculpa de que no le haya salido novio, culpando a la madre de su mala maña para encontrárselo. Y es que, aunque pretenda no demostrarlo, el asunto corroe sus entrañas y se convierte en el centro de sus objetivos vitales, si bien mezclado con un cúmulo de otras circunstancias que iremos viendo.

En uno de sus paseos, piensa Ḥamīda:

... فتاة من بنات الصنادقية، كانت فقيرة في الأصل مثلها، ثم أسعفها الحظ بزواج ثرى من المقاولين فانتشلها من وهبتها، ونقلها من حال الى حال. (ص. ٥٠)

Su madre hace gala de que los matrimonios que ella prepara son sólidos, pero la base de un buen enlace radica, a los ojos de Hamīda, en que se realice con un pretendiente rico.

El divorcio no conlleva el sentimiento de culpa que existe en nuestra sociedad, o, tal vez, sólo suponga un trauma menor para las personas, pero aun así estaba considerado como un extremo indeseable, por muy turbulenta que fuese la vida conyugal.

Todas las hijas de la señora de Husayn Kirša parece que estaban casadas, con vidas conyugales muy problemáticas, aunque ninguna de ellas había llegado al punto del divorcio:

... وجميع بناتها متزوجات، وجميعهن يحيين حياة زوجية مقلقة، لا تخلو من نكد وإن كانت تسير ولا تنقطع. (ص. ٨٦)

La mujer de Husayn Kirša, que resulta un vivo ejemplo de vida conyugal con problemas, piensa cuando se enfrenta a su marido para echarle en cara la nueva aventura homosexual:

... ومع ذلك فهو رجلها أمام الله والناس، وأبو أبنائها جميعا، ومن عجب أنها لم تستطيع -على إساءته إليها- أن تبغضه أو تهمل شأنه. فهو رجلها وسيدها الذي لا تنى عن الاستئثار به... بل إنها لفخور به حقا، فخور بفحولته ومكانته في الرزاق وسيطرته على المعلمين من أقرانه... (ص. ٨٨)

Así pues, parece disculparlo, o, al menos, parece como si no le importara lo que hace. Sea lo que fuere, ello no conseguiría menoscabar los sentimientos de respeto, orgullo y profundo amor de la esposa hacia el marido. Para él la situación respecto de su mujer tiene otro cariz:

وقد أمست من ضرورات حياته، كالنوم والحشيش والبيت... (ص. ٨٨)

Es únicamente la rutina y la adicción lo que los mantienen unidos. Como vemos, el problema se va presentando desde ángulos distintos, con multitud de circunstancias implícitas que lo enriquecen.

Para la definición del carácter del personaje principal el matrimonio es, en un momento dado, la única salida vital. Así, cuando 'Abbās la aborda por tercera vez:

ولو لا ايمانها بالزواج كنهاية طبيعية محتومة لما ترددت في نبذه والقسوة عنيه.
(ص. ٩٧)

De no ser así, su actitud habría sido muy distinta y se habría acercado a la psicología de la mantis religiosa.

3.2. *El machismo*

Ante el escándalo de que al señor Kirša le gustan los jovencitos, su hijo, lleno de impotencia para remediar la situación, le dice a su madre:

”انه رجل والرجل لا يعيبه شيء!“. (ص. ٨٧)

Hay que subrayar que la palabra *‘ayb*, entendida como vergüenza, supondría interpretar este pasaje como “nada es una vergüenza para el hombre”. Pero no se trata sólo de que el hombre pueda hacer su entera voluntad, sino que la cuestión estriba en que la sociedad no va a considerar vituperable nada de lo que haga, lo cual sería un razonamiento inconcebible entre nosotros. A continuación Maḥfūz le saca punta al asunto y nos lo presenta en una faceta distinta: no se sabe bien si para justificar la existencia del machismo y las actitudes paternalistas, si para culpar al hombre de ello, o bien para mostrar el uso ventajoso que de todo eso hace la joven egipcia cuando le interesa. En el primer encuentro de Ḥamīda con ‘Abbās en la calle:

... اليس من العيب ان تتعرض لي في الطريق، وتعرضني للفضيحة. (ص. ٢٥)

tildando de escandalosa la actitud amable de ‘Abbās.

Julio Camba, el notable y sutil periodista español de principios de siglo, decía en un breve artículo que, cuando los hombres discuten sobre feminismo, la conversación termina poco a poco convirtiéndose en un canto a la madre, a la esposa, etc. La madre es santa y, por extensión, las demás. Desgraciadamente, sin embargo, a medida que en su conversación van llegando a la conclusión de que es posible la perfecta inteligencia entre hombres y mujeres, en pie de igualdad, se les antoja cada vez más difícil el hecho de que las mujeres se entiendan entre sí (CAMBA 1947: 50). Teóricamente no existen obstáculos insuperables entre la mujer y el hombre, pero lo que sí es seguro, en la argumentación del articulista, es que donde se reúnen dos mujeres, no hay armonía ni tranquilidad posibles. Volviendo a la novela, bromas aparte, lo cierto es que

ninguno de los personajes femeninos se lleva bien con los demás, como vamos a comprobar, y en especial Hamīda.

4. Otras figuras femeninas

—Umm Hamīda:

كانت أم حميدة ربة ممتلئة في الستين. ولكنها معافاة قوية، جاحظة العينين، مجدورة الخدين، ذات صوت غليظ قوي النبرات، فاذا تحدثت فكأنها تزعق، وهو سلاحها الأول فيما يشجر بينها وبين الجارات من نزاع... كانت بحكم وظيفتها -خاطبة وبلانة- عميقة الملاحظة، كثيرة الكلام بل كانت لسانا لا يكف ولا يمسك، ولا يكاد تفوته شاربة او واردة عن شخص من شخوص الحي او بيت من بيوته، فهي مؤرخة راوية لأخبار السوء -على الغالب- ومعجم للمنكرات... (ص. ٢٤)

La madre adoptiva de Hamīda es, pues, una mujer fuerte e independiente que, con gran esfuerzo y algunas artes no muy claras, sale adelante manteniendo a la chica con su trabajo en los baños públicos, lo que le da oportunidad de relacionarse y ejercer su oficio de casamentera y vendedora de pócimas para embarazadas. En lo físico y en su comportamiento, la descripción de Maḥfūz es lo suficientemente gráfica como para apreciar los rasgos de una mujer ordinaria y de ademanos exaltados. En ningún pasaje del libro da muestras de haber reprimido nunca la conducta de su hija, siendo más bien su aliada en la búsqueda de marido, y, sin embargo, acaba perdiéndola.

—*Al-Sitt Saniyya* 'Afifi: delgada, pelo trenzado, 50 años, propietaria del segundo inmueble del callejón (pág. 23). De joven se había casado con un comerciante de perfumes, pero el matrimonio le había salido mal y estaba viuda desde hacía diez años. Cansada de que nadie la pida en matrimonio, va a visitar a la casamentera. Sus aficiones son el café, los cigarrillos y los billetes de banco nuevos (pág. 26). En suma, otra mujer autosuficiente, cuya soledad la hace modelo de insatisfacción e insociabilidad.

—La mujer de Ḥusayn Kirša, el del café, que fue la que le dio el pecho a Hamīda a la vez que a su hijo Ḥusayn. Deseaba, con falsa alegría, que le llegara el día de casarse, que tuviera que amamantar a sus propios hijos y que tuviera que depender de un marido que le pegara a menudo (pág. 50). Era una mujer briosa, a pesar de su avanzada edad, cincuentona, y hacía gala de un arrojado valor. Era famosa por su mal genio, muy parecido al de la panadera y al de Umm Hamīda. Todo el mundo conocía las broncas que frecuentemente mantenía con su marido a causa de la inclinación por los mozalbetes de éste. Poseía una

renombrada nariz, ancha y chata... (pág. 85). Había tenido seis hijas y un hijo... Todas las hijas estaban casadas, con vidas conyugales muy problemáticas (pág. 86). Cuando se enteró de la nueva aventura masculina de su marido:

جن جنونها ونكأ الجديد القديم من جروحها، فباتت ليلة جهنمية، وأصبحت على شر حال واسواء نفس. كانت تغلى غليانا ولكنها لا تدري اي سبيل تسلك. ولطالما جربت العراك فيما سلف دون جدوى، ولم تكن تتردد عن اعادة الكرة. بيد أنها تريثت قليلا -لا تأففا منه- ولكن دفعا لشماتة الشامتين. (ص. ٨٧)

—Husniyya, la panadera, que pegaba a su marido Ūu'da. (pág. 25)

—La mujer de Ridwān al-Ḥusaynī, que debía de ser una sinvergüenza. (pág. 25)

—La hija de al-Mawardī, el vendedor de leña, que se había fugado con el criado. (pág. 25)

—Ṭabūna al-Kafrāwī, que vendía en secreto pan sin mezcla. (pág. 25)

—La mujer de Salīm 'Ulwān, que en opinión de su marido era una buena mujer que poseía todas las virtudes que un esposo puede desear: era femenina, buena madre, fiel, excelente ama de casa y, además, le había dado hijos desde muy joven, etc. Pertenecía a una clase social superior a la suya, pero había envejecido, y su marido ya no podía disfrutar como antes de sus orgías nocturnas. (pág. 83)

—Una de las hijas de Ḥusayn Kirša, la más pequeña:

... اختفت بغته في عامها الأول من الزواج ثم ضبطت في بيت عامل ببولاق، وانتهى بها وبه المطاف الى السجن. (ص. ٨٦)

La sociedad que la novela nos retrata (si es que se puede decir que la literatura de ficción es retrato de algo) es pura basura y miseria. No resulta poco significativo que en un estudio sobre la vejación en la obra de Maḥfūz (PEÑA 91) se revele, en lo que respecta a esta novela, primero, que la contiene en abundancia, y segundo, que, si quitamos los insultos que aluden a los animales y los enumeramos, sus campos semánticos hacen todos referencia a la suciedad: *polvo del suelo*, traducido por “¡so mierda!”, *sucio*; *barro*, traducido por “mierda”; *gusano*, traducido por “mierda”; *montón de inmundicia*; *retrete*; *indecente*, traducido por “asqueroso”; *tus actos son una guarrada*; *desagradable*, *cara negra* (en mi opinión, por sucia). Tan sólo nos quedarían *hermano de los gusanos*; *pecador*, traducido por “cerdo”; *princesa*, en sentido irónico significando “canalla” y “tontaina”.

5. Hamīda

De largo pelo negro, lleno de piojos...

كانت في العشرين، متوسطة القامة، رشيقة القوام، نحاسية البشرة، يميل وجهها للطول، في نقاء ورواء، وأميز ما يميزها عيناوان سوداوان جميلتان، لهما حور بديع فاتن؛ (ص. ٣٤)

En la breve crítica que de la versión cinematográfica de Hasan al-Imām hace Marcelino Villegas, se lee: "... los bellos ojos de Šādiyya reintegran buena parte de su dimensión trágica a la Hamīda ideada por el director" (VILLEGAS 91: 32). Con la ayuda de las descripciones de Naʿyīb Maḥfūz y habiendo visitado El Cairo es fácil encajar el personaje dentro de la novela. Parece que la puesta en escena, la dirección de actores y algunas de las interpretaciones no son muy afortunadas, así como el aire frescachón con que se rodea a la protagonista; pero los ojos de Hamīda marcan su personalidad. La belleza le aporta esa cierta seguridad en sí misma, esa fortaleza, que la pone en movimiento aunque sólo sea hacia la perdición y la fatalidad:

ربما كان لحسنها الملحوظ الفضل فيبث هذه الروح القوية في طواياها، ولكن حسننها لم يكن صاحب الفضل وحده، كانت بطبيعتها قوية، لا يخذلها الشعور بالقوة لحظة من حياتها. وكانت عيناها الجميلتان تنطقان في رأي البعض الآخر. (ص. ٥٠)

Al principio de la novela va vestida con ملاء (velo) و شيشب (sandalias de madera) para salir a la calle, y debajo من الدمور (vestido de algodón) [pág. 50], y es, en parte, esta vestimenta la que le hace rebelarse para buscar otra vida, como cuando abiertamente dice que no le merece la pena vivir sin ropa bonita:

—وهل الجلباب شيء يهون؟! ... ما قيمة هذه الدنيا بغير الملابس الجديدة؟ ألا ترين أن الأولى بالفتاة التي لا تجد ما تتزين به من جميل الثياب أن تدفن حية؟! (ص. ٣٦)

Enumeremos sucintamente las cualidades/defectos del personaje:

5.1. *Mal carácter*

Según la madre, es conocida por su mal genio -ya se ha visto que no era la única-, con ataques de ira que permiten compararla con el temible viento del desierto llamado *jamsīn*:

... ان جنونا لا شك فيه ينتاب ابلتها حين الغضب، وسمتها "الخمسين" باسم الرياح المعروفة. (ص. ٣٤)

Ninguna advertencia le hace cambiar, pues no entiende que su conducta resulte desmotivadora para los hombres, como le dice Umm Ḥamīda.

5.2. *Actitud vanidosa y presuntuosa*

Cuando declara no perseguir marido y ser ella la perseguida, deleitándose en rechazar proposiciones:

—لست أجري وراء الزوج، ولكنه يجري ورائي أنا، وسأنبذه كثيرا. (ص. ٣٥)

Y cuando 'Abbās le dice que la ama, siente placer y orgullo, rasgos característicos de su conducta caprichosa y de su gusto por el poder:

وشعرت بسرور ولذة، ودخلها زهو تملق نزوعها الجامح الى القوة والسيطرة... (ص. ١٠٠)

5.3. *Muy presumida*

No sólo por su necesidad de poseer trajes bonitos, como acabamos de comentar, sino por la manera con que se pone el velo para resaltar su cuerpo, la curva de la cadera y la forma de los pechos y las piernas. E incluso el toque coqueto de enseñar el pelo, que entre nosotros no se entiende como tal por la ausencia de costumbre de cubrirlo, pero que en el Islam se toma por un gesto de impudor:

بيد أنها تلف الملاءة لفة تشي بحسن قوامها الرشيق، وتصور عجيزتها الملمومة أحسن تصوير، وتبرز ثدييها الكاعبين، وتكشف عن نصف ساقها المدملجتين، ثم تحسر في أعلاها عن مفرق شعرها الأسود ووجهها البرنزي القاتن القسما. (ص. ٤٩)

5.4. *Insociable con las vecinas*

Hamīda recibe a *al-sitt* Saniyya 'Afīfi en su casa con una falsa sonrisa:

واستقبلتها بابتسامة الاستقبال المتصنعة. (ص. ٢٤)

Las peleas y las discusiones con las otras mujeres del callejón son constantes. Todas ellas la aborrecen y no cesan de criticarla, acusándola de odiar a los niños, valor éste también de gran importancia entre los árabes.

5.5. *Chica moderna*

El concepto de modernidad difiere mucho del nuestro. Por el siguiente fragmento se comprende que la costumbre de Hamīda de salir de paseo se tiene por tal cuando un amigo suyo le dice a 'Abbās que si fuera una señorita, tendría los hábitos de las chicas de antaño: permanecería en el hogar dedicada a las labores de la casa, sin ir nunca al cine, ni al parque zoológico, ni a la calle al-Mūsqī, como todas las tardes hace Hamīda:

... لو ولدت بنتا لكنت من بنات الدقة القديمة. حياتك في البيت للبيت، لا سينما ولا حديقة الحيوان، حتى ولا الموسيقى الذي ترتاه حميدة في العصري. (ص. ٤٧)

En otro lugar se destaca la costumbre de las chicas de hablar inglés e, incluso, de trabajar, como signo de la modernidad que Hamīda tanto envidia:

أولئك فتيات صغيرات من أهل الدراسة، خرجن بحكم ظروفهن الخاصة البائسة وظروف الحرب عامة عن تقاليدهن الموروثة، واشتغلن بالمحال العامة مقتنيات باليهوديات... ومنهن من يرطن بكلمات... (ص. ٥١)

5.6. *Sueños de grandeza*

Una vez más la contemplación de vestidos lujosos y objetos que están fuera de su alcance económico excita la codicia de la chica. Comienza a soñar con el dinero, llave mágica del mundo, y desea hacerse rica a toda costa, tan sólo para acceder a la ropa cara y a la felicidad:

كانت قهوى مشاهدة المعروضات النفيسة من الثياب والآنية، فتثير في نفسها الطموح المتلهفة على القوة والسيطرة أحلاما ساحرة. ولتلك تركزت عبادتها للقوة في حب المال على اعتبار أنه المفتاح السحري للدنيا... تحلم بالمال، المال الذي يأتي بالثياب وبكل ما تشتتبه الانفس. (ص. ٥٢)

Lo que Ḥamīda envidia en las chicas judías es su vida lujosa y distinguida, sus vestidos bordados y las cantidades de dinero que gastan:

غابطة حياتها المرهفة وثيابهن المزرکشة وجيوبهن العامرة. (ص. ٥١)

Cuando se plantea la posibilidad de aceptar a 'Abbās como pretendiente, se da cuenta de la diferencia existente entre el personaje con que ella sueña y este pobretón, momento en que se pone de relieve su espíritu ambicioso, su personalidad autoritaria y su comportamiento agresivo:

وكانت على رغم تجربتها المحدودة في الحياة تشعر بالفارق الكبير بين هذا الفتى الوديع وبين طموحها النهم الذي يضرمه نزوعها الغريزي إلى القوة والجموح والسيطرة والعراك!. (ص. ٩٧)

5.7. *Devoradora de hombres*

'Abbās es todo lo contrario y eso la sitúa a ella en un dilema: por un lado le satisface poder dominarlo, pero por otro le falta la excitación inherente a la pugna de caracteres:

وأما شخصه فوديع تنم عيناه عن القناعة والخضوع، مما يجعله خليقاً بأن يرتاح إليه فؤادها المغرم بالسيطرة. (ص. ٥٤)

La seducción es su fuerza motriz:

فلم تفتأ أسيره لا حساس عنيق يتلهف على الغلبة والقهر، ويتبدى في حرصها على فتنة الرجال... (ص. ٥٠)

5. 8. *Espíritu rebelde de juventud*

Las buenas costumbres, el qué dirán y la vida enfocada en función de la voluntad y la opinión de la familia y los vecinos no son del agrado de Ḥamīda. Más bien siente muy poco respeto por ello, pues no lo ha vivido en casa por la despreocupación y la frecuente ausencia de su madre adoptiva:

كانت "الاخلاق" اهون شيء على نفسها المتمردة... وزادها استهانة طبع جموح وام مهملة قليلا ما تسكن في بيتها، فانطلقت على سجيتهها تخاصم هذا وتعارك تلك فلا تعمل لشيء حسابا، ولا تقيم لفضيلة وزنا. (ص. ٩٨)

6. Los pretendientes

Lo cierto es que, tal y como se plantean las cosas en la novela, las posibilidades de Hamīda son escasas. Ha de esperar una proposición formal de matrimonio y, cualquiera que ésta sea, ella la aceptará, a no ser que se le presente algo más sugerente. Incluso, se muestra dispuesta a buscarlo en el peligroso mundo exterior. Recibe tres peticiones que hacen avanzar la trama: 'Abbās, *al-sayyid* Salīm 'Ulwān e Ibrāhīm Faray.

6.1. Hamīda y 'Abbās

El primer pretendiente le ofrece el amor puro. 'Abbās a Hamīda, en su primer encuentro:

صدري طاهر، ولا يكن لك الا الطهر وحياة الحسين... -طاهر النية وسيدنا الحسين. (ص. ٥٤)

Teniendo en cuenta que ello no significa necesariamente un amor casto, no obstante se trata de un amor que lo llena todo. A 'Abbās le embriaga la mirada de su amada y sueña con el contacto de su cuerpo. Está fascinado, sólo vive para su amor y no podrá entender, más tarde, que ella no sienta lo mismo por él:

كان في تلك الفترة يحيا الحب، للحب... وكان حبه عاطفة رقيقة ورغبة صادقة وشهوة جائعة، يهوى الثيبين كما يهوى العينين، ويلتمس وراء الثيبين حرارة الجسد، كما يلتمس في العينين نشوة غامضة ساحرة. (ص. ٩٦)

'Abbās se explica a sí mismo los desdenes de la chica como algo normal. Es el ininteligible lenguaje femenino del amor que dice no cuando en realidad quiere hacerse de rogar:

وصور له خياله اعراضها كما لو كان ذلك الاعراض السلبي الذي تلبى به النساء نداء الهوى. (ص. ٩٦)

Se dirige a ella, por segunda vez, en Darrāsa, pero Ḥamīda lo vuelve a rechazar. Insiste, y ella de nuevo lo evita. En esta última ocasión, 'Abbās se había presentado haciendo acopio de valor, con fe en sí mismo y locamente enamorado:

... فتعرض لها مرة ثانية في الدراسة. ولكنها صدته كما صدته أول مرة، وأعاد الكرة فأفلتت منه أيضا... وهكذا انطلق هذه المرة ممتلئا شجاعة وثقة وهياما. (ص. ٩٦-٩٧)

Ella se muestra indiferente, no siente amor sino curiosidad y ganas de acción. Es como una prueba para sí misma: afila sus garras para seducir a los hombres. Ḥamīda no detesta a 'Abbās, pero piensa que desde luego no es lo que ella ve en sus sueños de poder y ambición:

لم تكن تحبه ولم تكن تكرهه... وكانت على رغم تجربتها المحدودة في الية تشعر بالفارق الكبير بين هذا الفتى الى الوديع وبين طموحها النهم... الحرص عليه بوصفه الفتى الصالح لها في الزقاق... فلا ميل صريح ولا نفور صريح. (ص. ٩٧)

Cuando Ḥamīda, de repente, se detiene a pensarlo y se imagina a sí misma viviendo con aquel pobretón con cara de gorrión fascinado por la serpiente, ve disminuir su ya mezquino nivel de vida. El trabajo agotador que le espera en la más profunda de las miserias, decididamente no es lo que ella ambiciona:

فتساءلت: ترى كيف تكون حياتها في كنفه لو صدقت الايام امله؟ انه فقير، رفقته كفاف يومه، ولسوف يأخذها من الطابق الثاني لبيت الست سنية عفيفي الى الطابق الارضي في بيت السيد رضوان الحسيني. وأحسن ما يمكن أن تجهزها أمها فراش نصف عمر وكنبة وعدد من الاواني النحاسية، ولا ينخر لها بعد ذلك الا الكنس والطبخ والغسل والارضاع، وربما قطعت طريقها حافية في جلباب مرقع. (ص. ١٠٠)

Sin embargo, ella calla o, mejor dicho, contesta a su saludo mínimamente, y él se hace ilusiones. Que Ḥamīda le dirija la palabra hace exclamar a 'Abbās:

يدفعني لاقتحام الدنيا غير هياب. (ص. ١٠٠)

Y le revela sus planes de entrar a servir en el ejército británico como medio para salir adelante en la vida y, posteriormente, abrir una barbería con la que vivir, según él, como reyes. Mahfūz explica el cambio psicológico operado en la mente de la chica diciendo que sucumbe al sonido de las palabras del dinero:

هذا شيء جديد... وان نفسا كنفستها مهما تناهي بها التمرد والجموح حرية بأن يروضها المال ويستأنسها. (ص. ١٠١)

Lo cierto es que:

...قد سألتها يوما عن الشاب "الذي رأيته معها" فقالت: —خطيبي... صاحب صلون حلاقة! (ص. ١٢١)

Y cuando 'Abbās se despide con la lectura de la *Fāṭiḥa*, porque para ganar algún dinero se va al ejército inglés durante dos años, después de haber formalizado el rito de la petición de mano (pág. 123), ella:

وحسبت أن حياتها قد ارتبطت به الى الأبد. (ص. ١٢٦)

6.2. *Hamīda y el sayyid Salīm 'Ulwān*

La segunda proposición parte del *sayyid Salīm 'Ulwān*, quien le supondría dinero, según el comentario de Umm Hamīda: لا يفنيها (ص. ١٦٤) (صاحب الأموال التي لا يفنيها). En definitiva, una vida relajada, aunque sin amor -a ella no parece preocuparle el ansia libidinosa de un hombre de 50 años-, y el triunfo psicológico sobre sus vecinas enemigas del callejón.

El viejo piensa de ella:

أجل، هي مسكينة وفقيرة ولكن الرغبة لا ترحم والسفاه، والنفس أمارة بالسوء! مسكينة وفقيرة ولكن وجهها البرنزي ونظرة عينها وقدها الممشوق، كل أولئك مزايا تستهين بفوارق الطبقات!... (ص. ٨٢)

Como persona madura que es, reflexiona largamente los pros y los contras antes de decidirse: la pasión sexual, la conveniencia social, los problemas en el seno de su propia familia, el dinero para financiarse el capricho, etc.:

... "ليتها كانت ارملة كالست سنية عفيفي!" لو كانت ارملة لوجد لنفسه مخرجا. اما وهي عذراء فينبغي ان يطيل التفكير في امره... لو كانت من أسرة كريمة ما تردد لحظة في طلب يدها. ولكن كيف تصير حميدة ضرة للست عفت؟! (ص. ٨٢-٨٣)

De Salīm 'Ulwān sabemos que es un hombre con los principales objetivos de la vida cubiertos. Su único contacto con el barrio proviene de que el próspero almacén que regenta está situado en el callejón. Su medio social es totalmente distinto y vive en una magnífica casa con muchos criados. Su vida es feliz. Lo único que le falta, ya sea por los efectos del famoso plato de trigo afrodisíaco o no, es una segunda esposa joven... o, quizá, no sabe si preferiría dedicar su dinero a conseguir el privilegio de ser nombrado bey (البيكوية), ya que no está totalmente convencido de su desinterés por la política.

Mas cuando por fin se decide a ir a visitar a Umm Ḥamīda para pedirle la mano de su hija adoptiva, se entera de que ya está prometida. No obstante, ambos pasan por alto el incidente, y él queda en volver. Luego, cuando la madre se lo cuenta a Ḥamīda, ésta reacciona iluminándosele el rostro de alegría:

وخفق قلبها خفقانا متواصلا، وتورد وجهها، وتألقت عيناها بشرا وسرورا. هذه هي الثروة التي تحمل بها، هذا هو الجاه الذي تهيم به. وانها من حب الجاه لفي مرض، وأن الشغف بالقوة الغريزة جائهة في باطنها، فهل يتاح له شفاء او ارتواء الا بالثروة؟! ... (ص. ١٦٦)

Era su oportunidad de salir de la miseria, ¡y a lo grande! Como consecuencia, 'Abbās volvió, en la estima de la chica, al puesto de víctima que le correspondía, víctima inocente que va a ser inmolada en el sacrificio. Así pues Ḥamīda, ante la llamada del dinero, reacciona con gran crueldad y no le importa lo que diga la gente:

دعيهم يقولون ما بدا لهم ... (ص. ١٦٧)

Y cuando su madre le recuerda que para sellar el trato habían leído la *Fātiḥa*:

—بليها واشربي ماءها! (ص. ١٧٠)

lo que es tanto como decir: ¡Me importa un bledo!, o ¡me lo paso por el arco del triunfo!, o alguna grosería irreverente más fuerte.

El castigo de Dios cae, finalmente, sobre las ilusiones de Hamīda, haciendo que a Salīm 'Ulwān le dé un infarto aquella misma noche y sumiéndola a ella en una profunda depresión de la que sale con un espíritu todavía más rebelde y dispuesta a cualquier cosa.

6.3. *Hamīda e Ibrāhīm Faray*

El tercer y último intento le propone sexo y dinero, ya lejos del ambiente familiar, de sus vecinos e incluso de sus costumbres y comportamiento habituales.

Desde el primer momento, los contactos entre Hamīda e Ibrāhīm Faray se presentan como una contienda en las que se establece una rivalidad de caracteres que atrapa la atención de la chica y la lleva a caer en la trampa del cazador. En realidad es un falso combate, porque Ibrāhīm, que es un profesional de la perversión de jovencitas, sabe perfectamente lo que hace y, paso a paso, va desarrollando su estrategia hasta que la chica cae en sus redes. Por el contrario, para Hamīda sólo es una aventura juvenil en la que trata de medir sus fuerzas con el juego de la seducción amorosa. La técnica consiste en enardecer y provocar a la víctima para aprovechar la fuerza del impulso de su embestida y hacerla caer en la trampa. Ibrāhīm comienza por provocarla con miradas insolentes:

...فالتفتت مرة أخرى فالتقت بالعينين تتفرسان فيها بالقحة نفسها، وقد نمتا الى ذلك- عن ابتسامة غريبة، ولم تتمالك نفسها فأعادت رأسها الى موضعه الأول في شيء من الحدة وقد ملأها الحنق. أحنقتها هذه الابتسامة الغريبة لأنها أفصحت عنا حد لهما، فهيجت موضع الالتهاب والانفجار من نفسها الشرسة المتفجرة... (ص. ١٨٣)

Hamīda siente que le hierva la sangre y, sin saber cómo, se ve obligada a devolverle la mirada. Luego, convencida de que lo ha fascinado, se va. El otro la sigue y, en días sucesivos, repite sus visitas al callejón, haciendo ostentación de sus fajos de billetes en el café. Es un momento crítico para Hamīda, cuando el novio está ausente y olvidado y cuando, después de haberle dado a probar las mieles de una existencia lujosa, Salīm 'Ulwān, que se debate entre la vida y la muerte, se desvanece de sus sueños, lo que lleva a Hamīda a rebelarse y enfrentarse a la injusta sociedad que la mantiene oprimida. Veamos algunos *flashes* ilustrativos de lo que le pasa a Hamīda por las mientes:

وكانت في أعماقها تتحرق الى أن تقيس قوتها بقوة هذا الرجل ذي الفحولة
والجاء والخيلاء. (ص. ١٩٢)

وقد ألمها أشد الألم أنها لم تجد زينتها كما ينبغي، وحدث لها ذلك غير قليل من
القلق. (ص. ١٩٤)

ولما اوت الى غرفتها واستردت انفاسها، ذكرت في عجب وزهو انها استطاعت ان
تساير رجلا غريباً وتحادثه بلا حياء ولا ارتباك! (ص. ١٩٧)

Medir sus fuerzas con las de aquel hombre, ¡nada tan absurdo como esa idea!, pero es típico de la seducción que entraña peligros para quien busca aventuras. En el fondo, lo único que le preocupa es que él no la vea como es en realidad, sino como a ella le gustaría ser, o lo más aproximado posible. Como muchas mujeres coquetas, confía más en su capacidad de embellecerse con vestidos y cosméticos que en su auténtica manera de ser. Cuando él finge dar un paso atrás ante sus reproches, ella se va convencida de que es capaz de enfrentarse al peligro de un hombre desconocido y dominar la situación... Ya está perdida. Él la envuelve, la adula, le lee el pensamiento y provoca su impulso rebelde con sus palabras:

صاحبائك... كيف يرفلن في الثياب الزاهية بينا تلتحفين انت في هذه الملاء
السوداء! (ص. ٢١٩)

— هذا حسن خليق بالنجوم... (ص. ٢١٩)

— اذا شئت ركبنا تاكسي... (ص. ٢٢٠) [ella nunca se había subido a un taxi]

Otra vez la comparación con la belleza y la presencia de las demás mujeres para excitar su envidia.

وما عسى ان يقول السيد رضوان الحسنى مثلاً... (ص. ٢٢٤) [la transgresión]
[moral]

—الله ما لجمال شعرك! (ص. ٢٢٧) [la adulación]

أخائفة انت؟ ... محال... أراك لا تخافين شيئاً! (ص. ٢٢٧) [y el toque final]

Todo esto, entreverado de apasionados besos, logra envenenar la voluntad de Hamīda y, una vez la trampa cerrada, la chica ya no encontrará la salida, a pesar de ser consciente de las auténticas intenciones del chulo:

—تدعوني للفساد! ... يا لك من مفسد ائيم... (ص. ٢٣٠)

Y aunque no está raptada, sino que es libre de entrar y salir cuando quiera, ya no tiene a dónde regresar, sólo puede seguir adelante y convertirse, conscientemente, en una puta, con todas las letras:

عاهرة! ... يا ربيبة الشوارع. يا عاهرة! (ص. ٢٣٠)

7. Conclusiones

Carmelo Pérez Beltrán nos ha presentado un retrato robot del personaje de la prostituta mahfuziana que yo voy a confrontar aquí con el de Hamīda. (PÉREZ 91: 315)

- a) La causa primera de que la mujer caiga en la prostitución es la miseria, aunque el hecho de ser víctima de unas circunstancias sociales difíciles es, en el caso de Hamīda, discutible, si tenemos en cuenta que tiene solucionada la alimentación, la vivienda y el vestido, y ello sin necesidad de trabajar. Intervienen aquí, más bien, las circunstancias derivadas de su búsqueda de pareja sentimental, voluntariamente asumidas por ella. En cuanto a ser “un personaje marginado por la sociedad”, es característica que no se adapta a Hamīda, que vive arropada y protegida por su madrastra, envidiada por todo el callejón, convertida en el objetivo de todas las miradas, por unas u otras causas.
- b) Sí se puede decir, en cambio, que Hamīda toma conciencia de su situación de miseria, si bien con muchas connotaciones de ambición y búsqueda de poder, y huye de su entorno social y familiar con el fin de progresar. Pero una vez más hay que subrayar que no se ve obligada a prostituirse, sino que se trata de un extremo voluntariamente aceptado.

- c) En cuanto a este último punto, *Ḥamīda* se adapta mal al cliché propuesto por Pérez Beltrán, porque nuestra protagonista sí va en busca del placer y se somete a la situación, no sólo a cambio de dinero y de ropa, sino de sexo, fundamentalmente. Que sea un alma que desborda sentimientos nobles, me parece que es una idea que se aleja radicalmente del relato tal y como lo presenta Naʿīb Maḥfūz.
- d) Por último, la soledad de *Ḥamīda* sí es un hecho coincidente con los planteamientos de Pérez Beltrán. La situación que ella misma ha provocado y por la que se ha dejado llevar no le produce, a la larga, más que sufrimiento. Su propia vida la ha convertido en un ser desdichado, totalmente indefenso, hasta el punto de llegar a un extremo irremediable. Está definitivamente perdida, y ni siquiera el regreso de 'Abbās, que toma cartas en el asunto, logra liberarla. Tan sólo puede intentar la venganza, provocando así el fatal desenlace de la historia.

Para terminar, y siguiendo la taxonomía de Caridad Ruiz de Almodóvar, comentaré algunos aspectos de los que aparecen en el personaje femenino de esta novela, confluyentes con la situación social de la mujer egipcia entre 1929 y 1979: (RUIZ DE ALMODÓVAR 91: 350-378)

1.1.2.1. Matrimonio concertado por los padres. Es curioso ver cómo *Ḥamīda* reprocha a su madre sus malos oficios para conseguirle un buen marido (pág. 35), a pesar de ser casamentera profesional, lo cual parece indicar que esta costumbre no es sino excepcionalmente contestada por los hijos que son casados por su padres. Más tarde, cuando Umm *Ḥamīda* anuncia a su hija que ha concertado su boda tras la petición de mano por parte de Salīm 'Ulwān, ella recibe la noticia sin reproche alguno, con gran júbilo y mediante la expresión: يا خير أبيض، modismo árabe en el que el color blanco no simboliza pureza como en español, sino la excelencia o la bondad de algo (= ¡menudo notición!).

1.1.2.2. El matrimonio como salida de la represión sexual es un hecho claro, y en la novela puede llegar a ser un alto porcentaje del problema, aunque para calibrar el grado de frustración sexual de la mujer en esta sociedad necesitaríamos un estudio estadístico sobre las relaciones sexuales mixtas entre adolescentes vecinos, y sobre la práctica de la homosexualidad y la masturbación. En lo relativo al matrimonio como salida a la independencia social de la mujer, tenemos en esta novela los casos de Umm *Ḥamīda* y de la viuda *al-sitt Saniyya 'Afifī*, que son independientes económica y socialmente, y la misma

Hamīda se dice a sí misma en una ocasión que si encontrase un trabajo no tendría necesidad de casarse.

1.1.2.3. Estoy plenamente de acuerdo en que “el matrimonio se convirtió en el vehículo más rápido para mejorar la situación tanto económica como social”.

1.1.3. En cuanto a derechos y deberes de los esposos, aparecen en *Zuqāq al-midaqq* múltiples situaciones que reflejan la realidad de los usos y costumbres de la institución del matrimonio egipcio, con anécdotas de carácter extremo y siempre con ánimo de crítica social por parte del autor. La obediencia y la poligamia son dos derechos del marido. El uso que de ellos se hace en la obra no provoca ningún escándalo social. Hamīda, que es presentada con un carácter notoriamente rebelde, se plantea con toda naturalidad, incluso con alegría, la posibilidad de convertirse en una segunda esposa.

1.2. A nivel social. No se ofrece ningún caso de enclaustramiento.

1.2.2. Pero sí podemos señalar el uso particular que se hace del velo, que es de tipo *milāya*. Algunos personajes lo llevan para resaltar su aspecto tradicional (Umm Hamīda, Umm Husayn) y para justificar mejor sus actitudes y puntos de vista, pues, como se sabe, no tiene carácter obligatorio en Egipto y sólo es un signo de falso recato, que en ocasiones puede reforzar la coquetería y la seducción por sus posibilidades estéticas:

بيد أنها تلف الملاءة لفة تشي بحسن قوامها الرشيق، وتصور عجيزتها الملمومة
أحسن تصوير، وتبرز ثدييها الكاعبين، وتكشف عن نصف ساقها المدملجتين، ثم
تحسر في أعلاها عن مفرق شعرها الاسود ووجهها البرنزي الفاتن القسماط.
(ص. ٤٩)

Además Hamīda no parece tener conciencia de que sea realmente un instrumento represor, sino a todo lo más, un anticuado y poco elegante aditamento.

1.2.3. Toda la novela es un manifiesto contra la existencia de una doble moral, y es ahí donde el autor se ceba para realizar sus críticas sociales, e incluso religiosas, resaltando el carácter contradictorio e injusto de su sociedad.

1.2.4. El caso de Ḥamīda es claro de falta total y absoluta de prejuicios, aunque se escuda repetidas veces, cuando le conviene, en las costumbres sociales.

1.2.4. La murmuración es el caldo de cultivo ideal para el desarrollo de esa vida social de miseria, degradación y picaresca que se vivía en El Cairo del momento. Umm Ḥamīda hace un uso, casi profesional, del chisme.

BIBLIOGRAFÍA

- AL ASHMAWI ABOUZEID, F. (1985). *La femme et l'Égypte moderne dans l'oeuvre de Naguib Mahfouz*. Ginebra: Labor et Fides.
- CAMBA, J. (1947). *Sobre casi nada*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- D'ALVERNŸ, A. (1982). *Cours de Langue Arabe*. Beyrouth: Dar el-Machreq Éditeurs.
- ENANY, R. (1989). "Naguib Mahfouz by Rached Enany". *The World of Naguib Mahfouz*. Londres: The Egyptian Education Bureau.
- GÓMEZ, M.C. & V. GONZÁLEZ & R.M. RUIZ (1991). "Dos sociedades en crisis". *Realidad y fantasía en Naguib Mahfuz*. Granada: Universidad.
- PEÑA, S. (1991). "Insultar en Árabe standar moderno". *Realidad y fantasía en Naguib Mahfuz*. Granada: Universidad.
- PÉREZ BELTRÁN, C. (1991). "El personaje de la prostituta en la novela de Mahfuz". *Realidad y fantasía en Naguib Mahfuz*. Granada: Universidad.
- RUIZ DE ALMODÓVAR, C. (1991). "La mujer egipcia en la obra de Nayṯb Maḥfūz". *Realidad y fantasía en Naguib Mahfuz*. Granada: Universidad.
- VIGUERA, M.^a J. (1976). "Esquema de la Novela Árabe Contemporánea". *Revista de la Universidad Complutense*, XXV/103 (Mayo) 131-180.
- VILLEGAS, M. (1991). *La narrativa de Naguib Mahfuz. Ensayo de síntesis*. Col. *Xarc Al-Andalus*, n.º 2. Alicante: Universidad.
- (1969). *El Difícil Amor*. Madrid: Casa Hispano-Árabe.
- AL-FĀJŪRĪ, Ḥannā (1987). *Ta'riḥ al-adab al-'arabī*. Bayrūt: Manšūrāt al-Maktaba al-Būsiyya.